

1702-F-16

**El desnudo en el arte (1932)**

**1702-16**



1702-7-16

LAS MARAVILLAS DE LOS MUSEOS EUROPEOS

26 SEPT. 1932

# EL DESNUDO EN EL ARTE

MUSEO DEL PRADO

MUSEO DEL LOUVRE

NATIONAL GALLERY

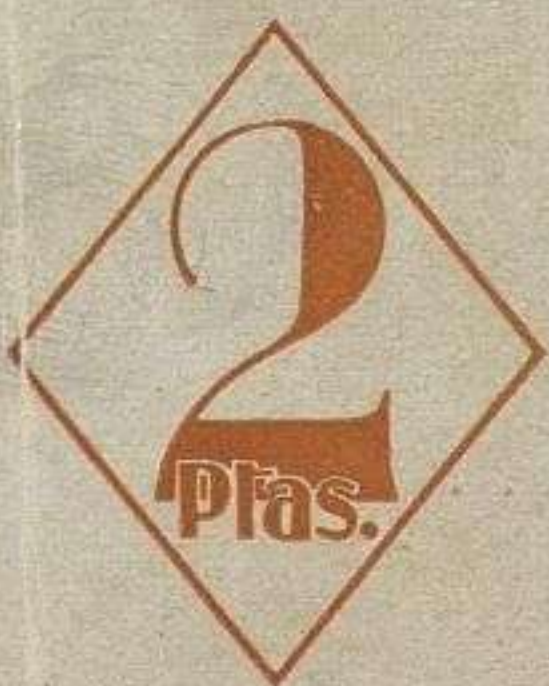
MUSEOS DE LOS PAÍSES BAJOS

MUSEOS DE FLORENCIA

MUSEOS ALEMANES

MUSEO DEL VATICANO

ETC., ETC.



Publicación periódica  
núm. 11

EDICIONES ARTÍSTICAS

**IBERIA**

Muntaner, 180

BARCELONA





H





VENUS, por Alberto Durero

No es la Venus de los griegos ni es la Venus de hoy. Es decir, no es el tipo de belleza que plasmaban Fidias y Praxiteles, ni es la mujer que cosecha en nuestros días más admiraciones. No es tampoco una Venus del Renacimiento italiano ni de los cuadros de Rubens. Menos aún, una Venus de aquel siglo galante que fué el XVIII. Es una Venus de la Alemania de los días de Durero. Fuerte, prometiéndole actitudes para la fecundación. Con la cabeza pequeña y los pechos recogidos. Es un tipo de belleza poco admirado. ¿Capaz de rendir todo lo que tiene símbolos a sus pies? Sí; pero sólo en Alemania y en los días de Alberto Durero.

Foto Alinari



H





PRESA, por Santiago Costa

¡Obra sugeridora! El hombre codicia la mujer y la busca donde sea, corriendo los peligros que exija la satisfacción de esa codicia, sin reparar en obstáculos y en esfuerzos. Por Elena se enciende la llamada guerra de Troya... Este boceto en yeso de Santiago Costa—último boceto, perfectamente perfilado, en el que se han logrado, no sólo conceptos fundamentales, sino detalles y calidades que permiten presentir en toda su extensión la obra definitiva—, hace pensar en el famoso rapto de las sabinas... No tenían mujeres los latinos, fundadores de Roma, y decidieron robárselas a los sabinos. Se encendió una cruenta guerra, y hubo de compartir Rómulo, primer rey de Roma, la soberanía con Tacio, rey de aquéllos. Codicia pristina, de rudos rasgos, es la que el artista glosa en su obra; codicia pristina que es eje del mundo desde los días más lejanos, aunque las civilizaciones modernas hayan procurado desnaturalizarla, encubrirla y, sobre todo, suavizarla.

Foto Moreno



H





FLOREAL, por Rafael Collin

El interés de Rousseau, de Troyon, de Corot, de Millet y de Daubigny por el paisaje es harto beneficioso para la pintura francesa del siglo XIX. Aquellos pintores de la «Escuela de 1840», también llamada «Escuela de Barbisón», pues tomó nombre del pueblecito, cercano al bosque de Fontainebleau, donde aquéllos acudían a buscar paisajes, provocan una gran simpatía por la Naturaleza que empieza a recogerse con verismo, *à plein air, à pleine clarté*, aún en los cuadros donde no es elemento principal. *Floreal*, de Rafael Collin, admirable lienzo que figura en el Museo del Luxemburgo, bien lo atestigua. La academia es bellísima, las calidades que se perciben en la interpretación de la carne de la bella, muy notables; pero el fondo, el paisaje, no es menos digno de tenerse en cuenta.

Foto Alinari









CREPÚSCULO, por Julio Romero de Torres.

El Sol se ha hundido allá, tras la raya del horizonte donde hay—permítase la metáfora—como un *eco* lumínico. Un *eco* lumínico y no luz. Las sombras, conjuradas en esta hora por el Tiempo, van apoderándose del paisaje. Ya es de ellas casi todo. El paisaje ha quedado silencioso, con un silencio solemne. Sobre las almas gravita un extraño sortilegio. Es la hora en que se despiertan las nostalgias, todas las nostalgias. Es también la hora de las confidencias y la hora en que ellas, las muchachas que aman, se rinden bajo las caricias emocionadas de los amantes. Esta hora fué la preferida por Romero de Torres. Casi todos los fondos de sus cuadros pertenecen a ella. Tenía que ser así. El pintor del sentimiento tenía que preferirla.

Foto Moreno









CLEOPATRA, por *Alejandro Allori*

La historia de los pueblos de Oriente se ilumina con la belleza de varias princesas. Una es la reina de Saba; otra, Salomé, la hija de Herodías; otra, Cleopatra, la que Marco Antonio corona como reina de Egipto... Ésta, para servir su ambición, alienta conspiraciones, arma regicidas y enciende terribles rivalidades que degeneran en cruentas guerras. En sus brazos se rinde la apostura de Marco Antonio y la grandeza de Julio César. Querida de uno y de otro, organiza fastuosas fiestas en honor de ambos; espléndidos espectáculos para que sirvan de marcos a su belleza ardiente, propicia a todas las caricias y a todas las aberraciones si han de exaltar su rango de princesa oriental. Acostumbrada a que todos la adoren, cuando Octavio resiste sus recursos de seducción, decide suicidarse, y ofrece sus pechos, en que tantas veces pusieron sus labios aquellos caudillos, a la caricia mortífera de un áspid... El suicidio de la famosa reina ha inspirado muchos cuadros admirables. He aquí uno. Es de Alejandro Allori, y se conserva en la Galería Corsini, de Florencia.

Foto Alinari









NINFA Y SÁTIRO, de autor desconocido

Siendo rey de Nápoles quien después hubo de serlo de España con el nombre de Carlos III, se organizaron unas excavaciones en las proximidades del Vesubio, donde siglos ha se alzaban dos bellas ciudades, Pompeya y Herculano, sepultadas en un día aciago por la lava del volcán próximo... La tierra excavada daba todos los días—y sigue dando—sorpresa a los arqueólogos que vigilaban aquellas operaciones. Surgían constantemente prodigiosas obras de arte. Una de ellas, actualmente en uno de los gabinetes secretos del Museo de Nápoles, es una prodigiosa pintura descubierta en Herculano. Sin duda fué vista por el autor de este cuadro. El asunto de ambas obras es el mismo. Las actitudes de los personajes son, también, las mismas. Aquélla inspiró ésta, que se custodia en el Palacio de Stucky, de Venecia. En una y en otra, un sátiro sorprende durmiendo a una bacante. Aquél aprovecha el sueño de ésta para despojarla de los velos con que se cubre, y la desnudez de la bacante enciende los deseos del sátiro, que en la pintura antigua se exteriorizan de modo inequívoco.

Foto Alinari









LEDA Y EL CISNE, *escultura anónima*

Los artistas trabajaban en Grecia y en Roma libres de todo prejuicio. No les asustaba nada de lo erótico. Y no podía ser de otro modo. En Atenas y en plena plaza pública, el filósofo Crates hizo suya a Hipparquia, y advirtió a los que contemplaban su acto, diciéndoles sencillamente: ¡*Hominen planto!* Todo desenfadado y toda aberración tenía antecedente en la mitología. ¿Cómo, pues, iban a sentir el menor escrúpulo en subrayar con todo realismo los más íntimos coloquios? El que representa este grupo admirable, obra de un autor desconocido conservada en el Palacio Ducal de Venecia, es sagrado; es nada menos que uno de los coloquios de Júpiter. Convertido en cisne, el rey de los dioses sorprendió en el baño a la hermosa Leda y la gozó encendiendo intensa pasión en la joven. El escultor que hizo este grupo no ha prescindido de detalles para dar idea de ésta y del ardor de aquél, ofreciéndonos una obra pletórica de vida y de sensualidad.

Foto Alinari









EL JUICIO DE PARIS, por Rubens

Minerva, Venus, Júpiter

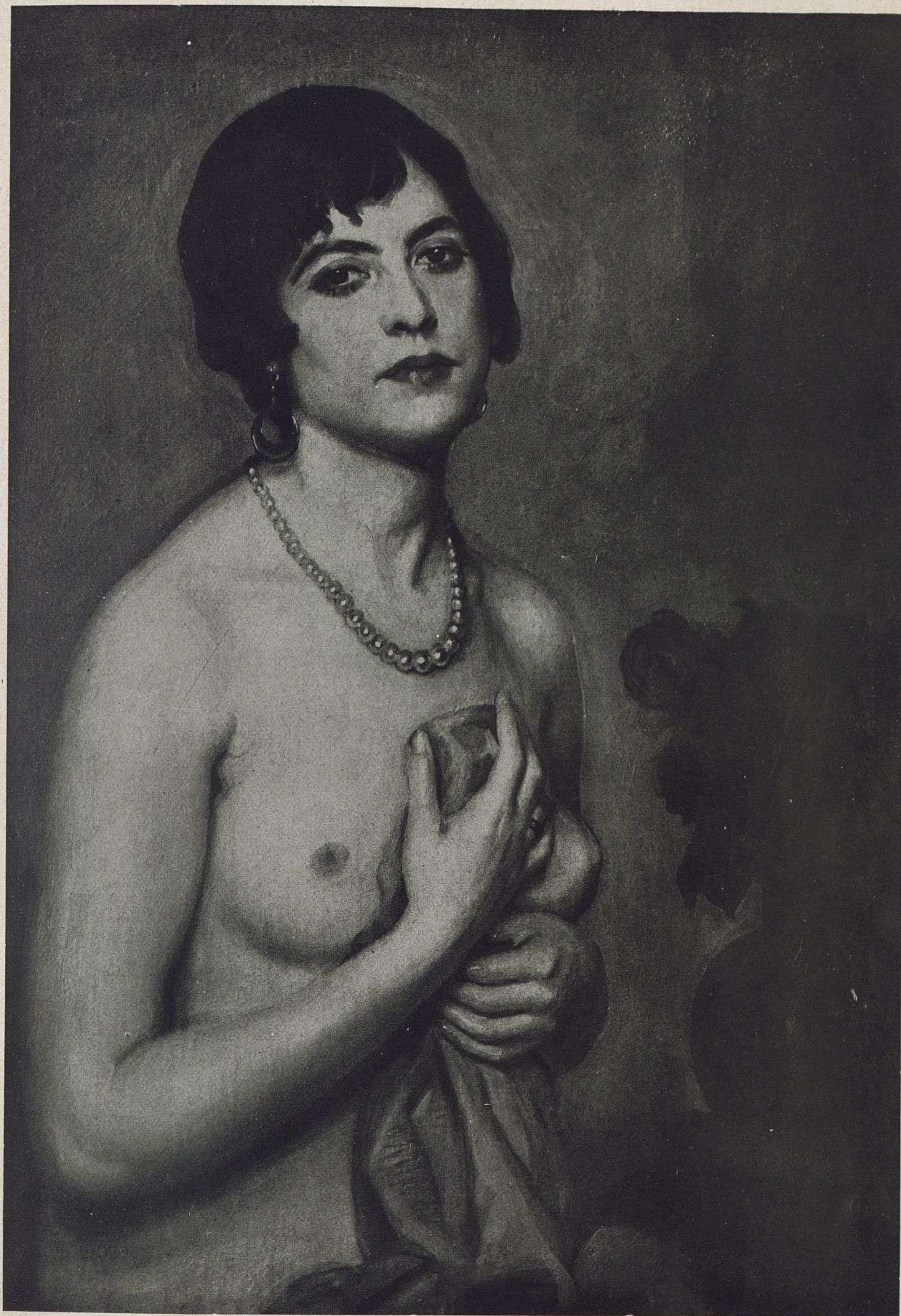
La belleza de las Tres Gracias parece obsesionar a Rubens. En los principales museos de Europa encuéntrense a Aglae, Eufrosina y Thalia incorporadas por Elena Fourment e Isabel Brandt, las dos modelos predilectas del insigne maestro flamenco. Las pinta solas, en haz jocundo y sensual que es triunfo vivo de la carne, o sometidas, en la Beocia, al juicio de Paris, el joven pastor puesto en el arduo trance de juzgar cuál de aquéllas es la más hermosa... El dios Mercurio asiste al pastor, que contempla el espectáculo que una de las bellas, la que figura en el centro del cuadro, le va revelando. ¿Un Juicio de Paris más? No; seguramente, éste que figura en la Pinacoteca Nacional de Dresde es el mejor, el más animado, el más completo de los que pintó el maestro flamenco.

Foto Alinari









LOS OJOS VERDES, *por Pedro Antonio*

Hay en esas pupilas un extraño fulgor. Parece como si ardieran en ellas unas llamas verdes. Las llamas de los celos. Otelo, el moro de Venecia, que mató por celos a Desdémona, a quien adoraba, tenía los ojos verdes. Como los felinos. ¿Darán color las pasiones a los ojos? ¡Quién sabe! Pasiones felinas son la sensualidad y la crueldad, y todos los felinos tienen un mirar verde. Sensual y cruel era Otelo... ¿Darán las pasiones color a los ojos? En todas las literaturas tienen los ojos verdes una inquietante significación. Verdes suelen ser las pupilas de todas las vampiresas; esas pupilas donde vemos prometidos todos los pecados y donde también está la promesa de unos celos que no repararán en nada si un día exigen un castigo... He aquí algo de lo que sugiere este cuadro de Pedro Antonio.

Foto Moreno









DANAE, de autor desconocido

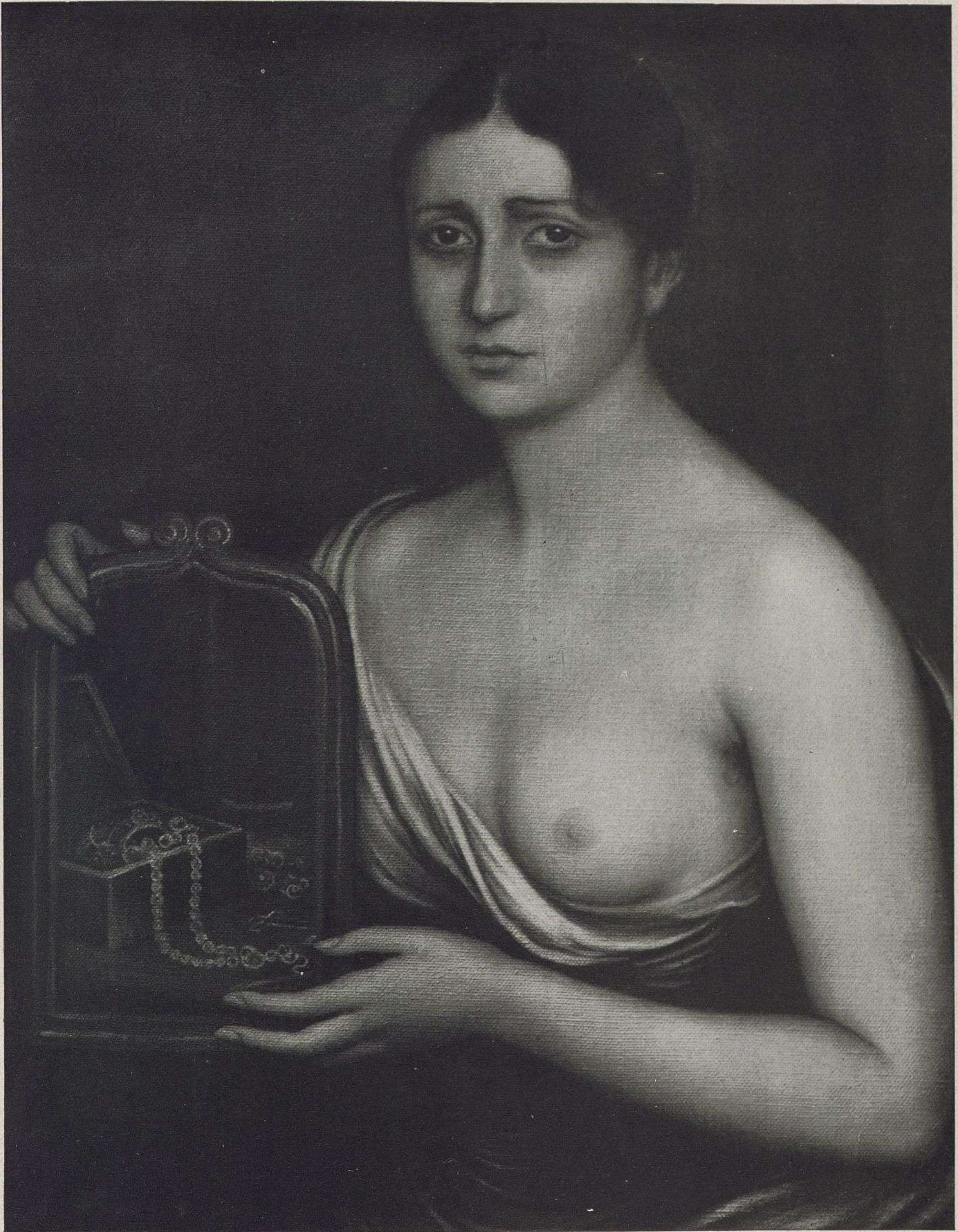
De poco han servido las precauciones que tomara el rey Acrisio para evitar que su hija Danae tuviera trato con hombre. Para Júpiter todo era posible, y cuando desea hacer suya a Danae nada representan todos los obstáculos que Acrisio puso para hacer inexpugnable el acceso hasta el recinto donde tiene escondida a su hija. Júpiter toma la forma de lluvia de oro y así cae del cielo al regazo de la bella, donde recobra su personalidad, fecundando a la gentil princesa... El firmamento anubarrado se rasga y la áurea lluvia ilumina desde lo alto el cuerpo desnudo de Danae, que aparece agradablemente sorprendida por aquella extraña luz como hecha para ella... La pintura que reproduce el grabado es del siglo XVIII, y está en el Palacio de Stucky, de Venecia.

Foto Alinari









CONTRARIEDAD, por Julio Romero de Torres

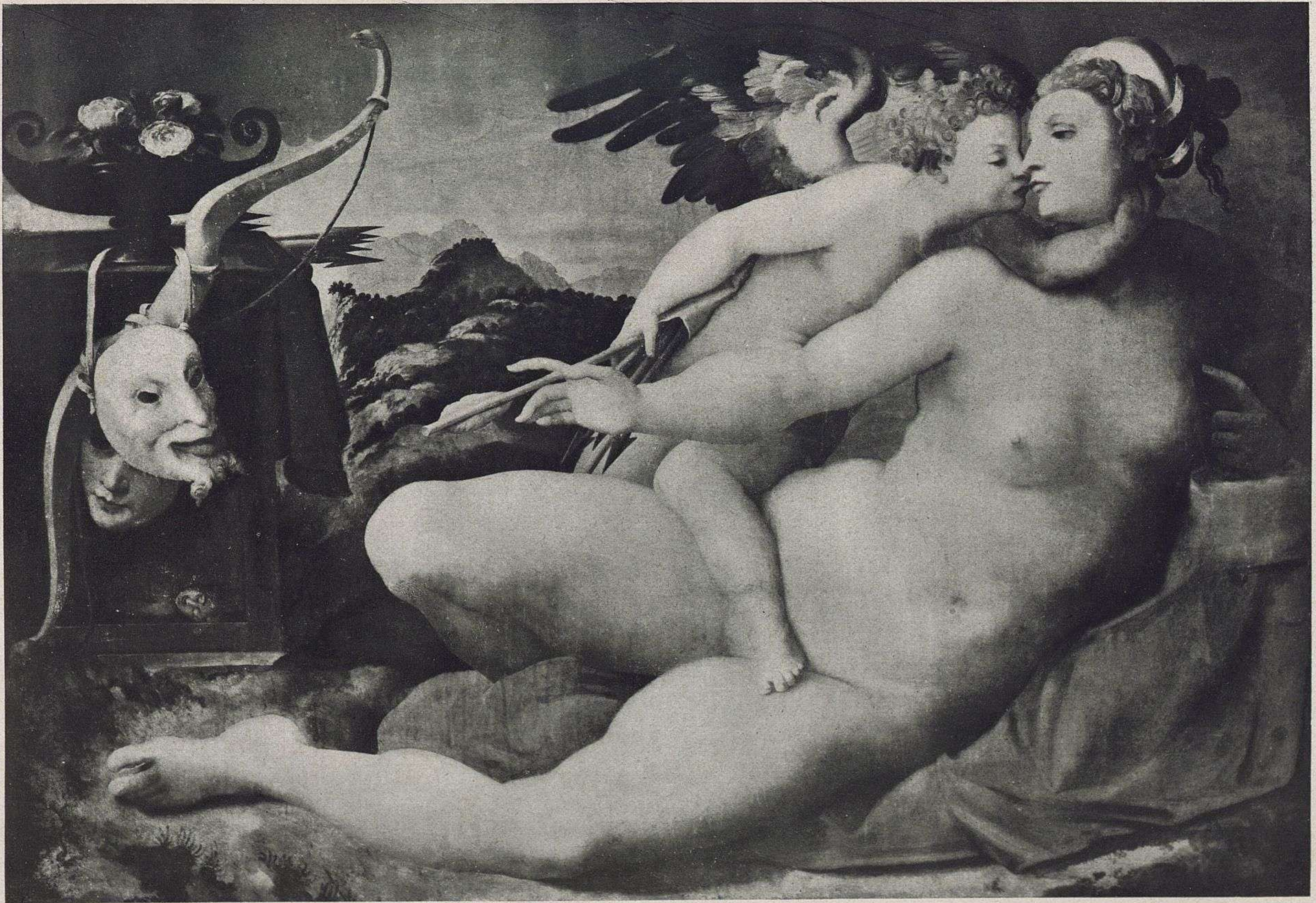
La clave que nos revela la significación íntima de este cuadro está en el espejo que tiene prendido de sus manos, maravillosas manos, esta mujer. En él se refleja un cofrecillo, un joyero por cuyos bordes se desborda un collar... ¿Se rompió el hilo de éste? Sí; parece que se rompió. Y las perlas que habían de acariciar el busto prodigioso, poniendo luminosas irisaciones en la carne morena, no se pueden utilizar por el momento. Ella había puesto una ilusión en aquel adorno, y la ilusión se ha malogrado. Ilusión pueril la suya. Su busto maravilloso, ¿para qué quiere perlas? Sin ellas, tal como es, maravilloso, ha de inspirar los más fervorosos madrigales. ¿Para qué quiere la bella perlas?

Foto Moreno









BACANTE Y CUPIDO, por Alejandro Allori

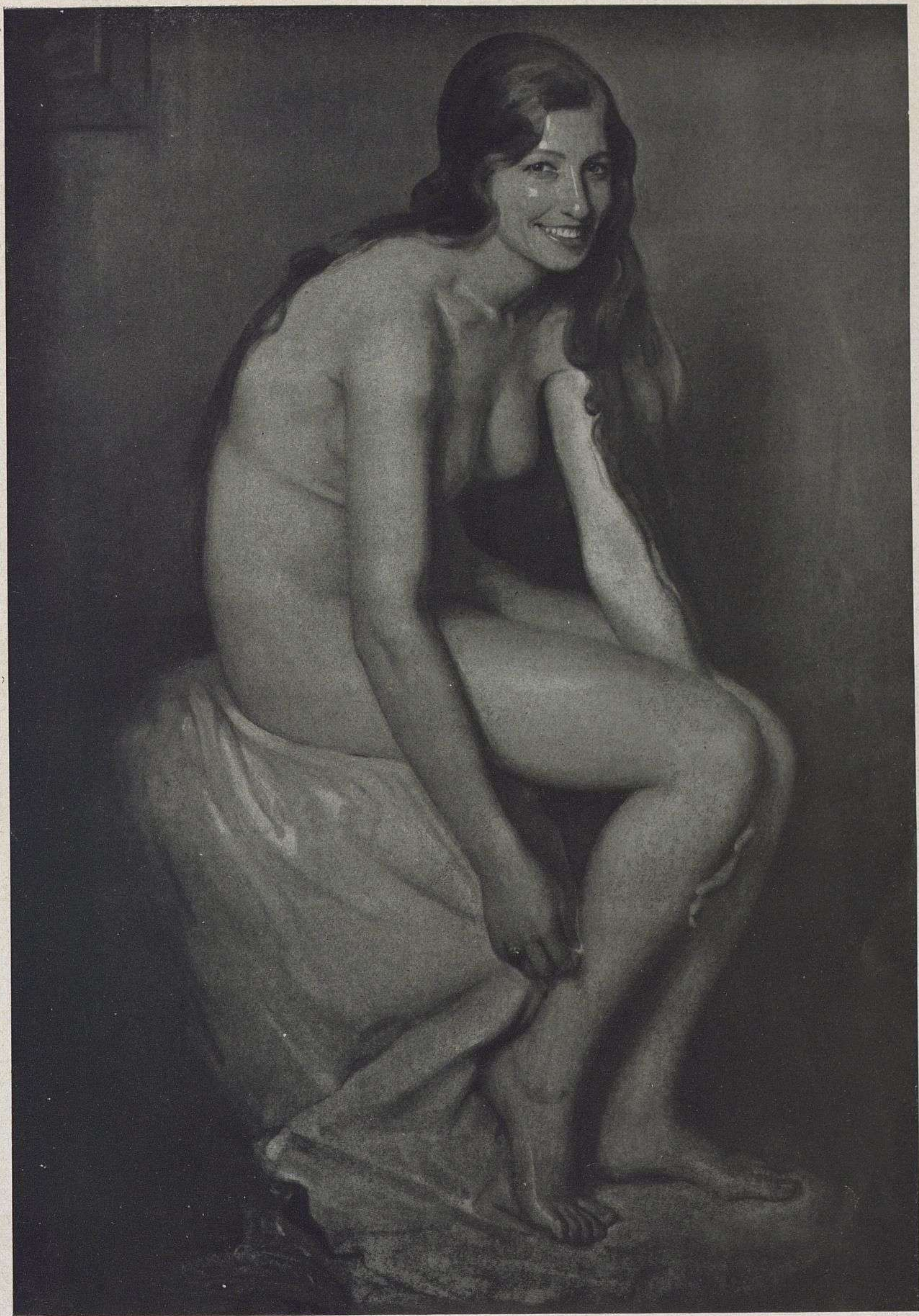
Alejandro Allori fué pintor y poeta, y en sus cuadros y en sus poesías están los dos artistas que convivían en él sin separarse nunca. Bien lo evidencia esta obra que enorgullece al Museo de Nápoles, justificadamente, porque es una de las mejores que hizo. Se han atendido en ella a los sentimientos tanto, por lo menos, como a la materia. Se presiente en ésta a aquéllos, animando la carne, acariciándola con sugestiva dulzura. ¡Cuadro pleno de expresiones! Y cuadro en el que no hay que desdeñar, en fuerza de rendir admiración a esos valores, ni la iluminación ni ese paisaje montañoso del fondo; ni la iluminación, tan sorprendente por sus efectismos logrados con donosa sencillez, ni ese paisaje del fondo, que también sorprende por sus verídicos acentos.

Foto Alinari









DESNUDO, por Pedro Antonio

¡Juventud!... Juventud en el cuerpo recién bañado, donde alientan todas las gracias y todas las fragancias de los veinte años. Juventud en el rostro, en la risa que deja entrever unos dientes bellísimos... ¡Juventud! El cuerpo, que es nácar vivo, se recoge en púdica actitud. Contrasta con el nácar la blancura de la sábana con que se enjuagó la muchacha... Por los hombros, por la espalda y por el brazo izquierdo extienden su caricia de oro los cabellos. ¡Juventud! El pintor—Pedro Antonio—es de los que pintan lentamente, despacio y con parsimonia, para asegurar el efecto, para asegurar la calidad. Y buenos efectos y buenas calidades hay en este *Desnudo*, donde se observa una extraña mezcla de lirismo y de sensualidad.

Foto Moreno









LA MAGDALENA, por el Tiziano

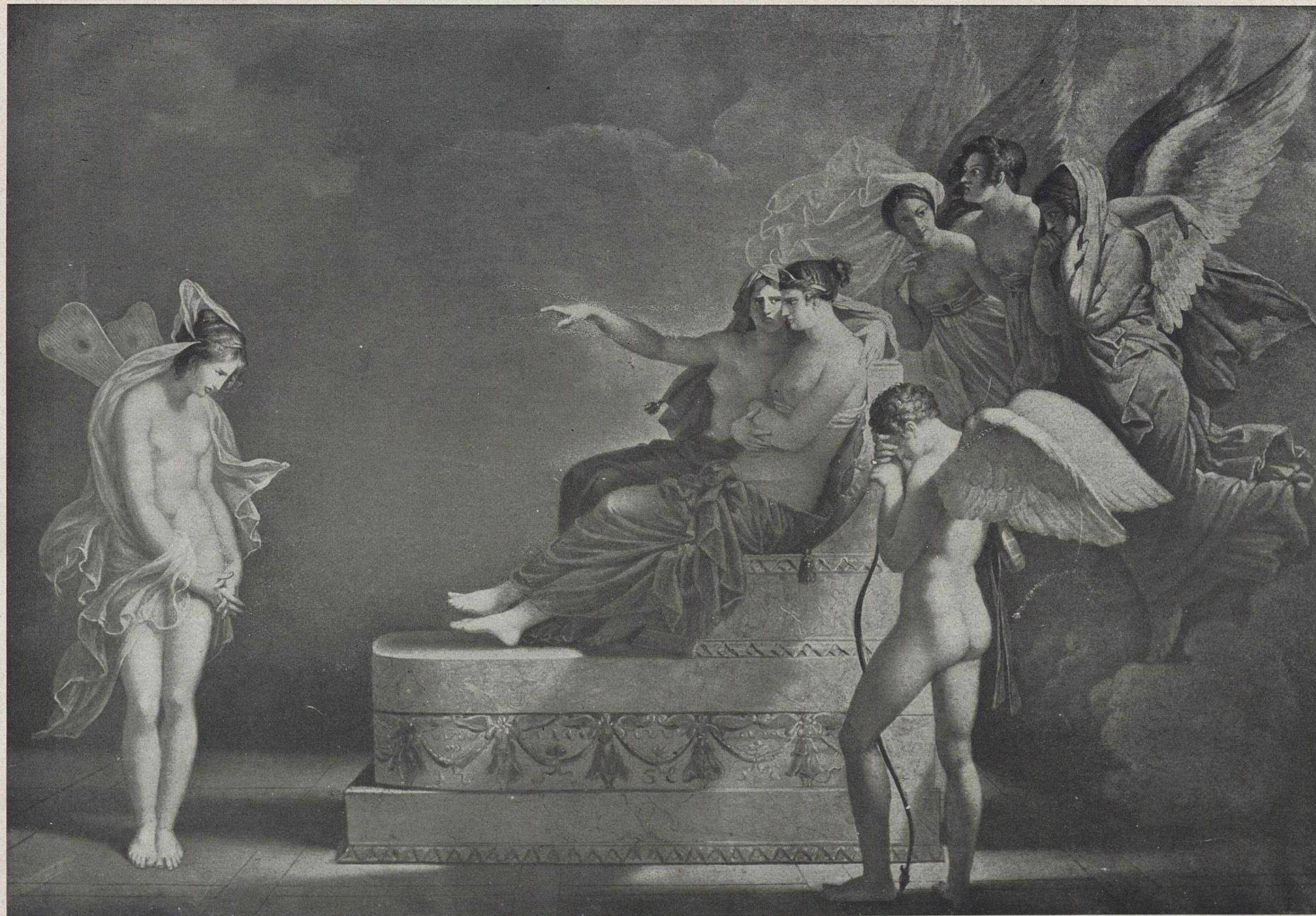
María de Magdala se enamoró de aquel rabí que predicaba tan singulares doctrinas en Judea, y quiso rendirle su homenaje. Le buscó y Jesús sintió en sus pies la caricia untuosa de los óleos perfumados, y luego la caricia de los cabellos de la disoluta, que ella utilizaba para enjuagar los divinos pies. Fué María de Magdala hacia Jesús como pecadora y se separó de él como santa. La serenidad que fluía del rabí se apoderó del corazón de la libertina, y María siguió a Jesús en sus predicaciones mientras Jesús vivió, y se retiró al desierto, a hacer penitencia, cuando aquél murió prendido en infamante madero, allá, en el Gólgota, en medio del rumor de la tormenta que iba degenerando en cataclismo... Su figura ha sugerido infinitas obras de arte. Ésta, del Tiziano, que se custodia en la Galería de Pitti, de Florencia, es una.

Foto Alinari









PSIQUIS CASTIGADA POR VENUS, por *Angélica Kaufmann*

Era Psiquis tan hermosa y tan deliciosamente ingenua, que era difícil no amarla después de verla. Sus hermanas, feas y envidiosas, encendieron los celos de Venus, que, aconsejada por aquéllas, ideó castigarla cruelmente, encargando a Cupido que la entregara por esposa a un monstruo marino. Pero Cupido, que amaba a Psiquis y que escuchó apesadumbrado el veredicto, la transportó a un palacio lleno de encantos. Supieronlo las hermanas de Psiquis y nuevamente procuraron la desgracia de la joven, que, después de sufrir muchas peripecias, siempre asistida por su fiel Cupido, logró que Júpiter patrocinara sus amores y que impusiera su autoridad a la celosa Venus. Este cuadro, admirable prueba de pintura neo-clásica, se halla en el Museo Revoltella, de Dresde.

Foto Alinari



ALUNDO  
MAY 10 1968







Una obra nueva y de gran  
interés histórico y documental

# Historia y estampas de la Villa de Madrid

por F. Carlos Sainz de Robles

publicada por J. Gil Guiñón

Muchos y buenos historiadores ha tenido Madrid. En distintas épocas se han publicado sobre la villa, historias más o menos monumentales, de autores certeros en la alusión crítica y hábiles en la exposición de sucesos y pormenores. Sin embargo, la verdadera historia popular de Madrid, la historia amena y concisa —modalidad obligada en los tiempos modernos—, la historia gráfica que atrae y subyuga y cuyas ilustraciones son un acicate a la lectura, esta historia, no existe en la numerosa bibliografía sobre la capital de España.

Este vacío es el que aspira a llenar la HISTORIA Y ESTAMPAS DE LA VILLA DE MADRID. Autor y editor han puesto en ello todo su entusiasmo. El autor, F. Carlos Sainz de Robles, que ha logrado disponer de la más completa bibliografía que existe sobre la capital española, ha ensamblado todo ese material bibliográfico disperso, y con la peculiar ameni-

dad de su estilo —atractivo y profundo a la vez— nos presenta la más popular y expresiva de las historias de Madrid. Tal es el interés de su lectura y la atracción de sus grabados, que no es posible sustraerse al deseo de poseer esta obra, única en su aspecto gráfico e histórico.

El editor, por su parte, ha puesto especial interés en la reproducción de los grabados y en la dirección técnica. No ha omitido sacrificio alguno a fin de presentar la publicación con el mayor atractivo y con una riqueza de material gráfico cual el tema se merece. El Museo Municipal de Madrid, pletórico de tesoros de arte y de recuerdos históricos, ofrece todas sus sugestiones para cada uno de los varios fascículos que forman la obra. Grabados de época, estampas variadas y raras, documentos famosos, bellísimas fotografías, grabados en color; todo ello desfila, como una cinta cinematográfica, en la HISTORIA Y ESTAMPAS DE LA VILLA DE MADRID.

## Algunos de los temas tratados en «Historia y estampas de la Villa de Madrid»:

Orígenes fabulosos: el dragón o la sierpe. — Prehistoria madrileña. — La falsa y la verdadera historia primitiva de Madrid. — El oso y el madroño, las siete estrellas y el campo de plata del escudo. — Las leyendas y las tradiciones de *La Almudena*, de Nuestra Señora de *Atocha*, de San Isidro, el buen labrador y de San Francisco, el «de las florecillas». — Madrid, castillo famoso. — El carpetano y el berberí. — El pedernal del Guadarrama, la selva wagneriana del Pardo y el azul inalterable del cielo. — ¿Quién conquistó Madrid: Ramiro II cabalgando en el blanco caballo de Santiago o Alfonso VI sobre el caballo «Babieca» del Cid? — El «fuero» y el huevo que para Madrid dió Alfonso «el de las Navas». — La cambiante nomenclatura: Mantua, Miacum, Ursaria, Maiorito, Magerit, Madrit. — Un gran río, un formidable río: el Manzanares. — Alfonso XI crea el Concejo Madrileño. — Un rey extraño de Madrid: León V de Armenia. — El Alcázar, cofre de tesoros de Enrique III. — Leones en la calle de Bailén. — Madrid quiere y no quiere a Isabel I y la Reina Católica quiere y no quiere a Madrid. — La guerra de las Comunidades por calles y callejas, plazas y recovecos de la invicta Villa. — Aquí, en esta torre de los Luxanes estuvo contra su voluntad, un Rey, un gran Rey de Francia. — Motivos que determinaron la exaltación de Madrid a capitalidad de España. — La *psicosis* de Felipe II. — ¿Madrid?... Sí; pero mejor El Escorial... Felipe III se muda a Valladolid. — Defensa que de la Villa del Manzanares hicieron Lope de Vega, Góngora, Quevedo y otros ingenios. — Madrid ya para siempre Corte. — El proceso de don Rodrigo Calderón y su muerte, espectáculos callejeros. — Endriagos, incubos y sécubos en el convento de San Plácido. — El «Buen Retiro» redoma maravillosa de fiestas, galanterías e intrigas cortesanas. — El *mentidero* de San Felipe. — La «huesa» en las bóvedas de San Sebastián donde se pulverizó la carne mortal del Fenix de los Ingenios. — La Tarasca y los gigantones de la fiesta del *Corpus*. Fiestas de cañas y toros...

Se publicará un fascículo mensual. El primero, aparecerá el 20 de Septiembre. La obra completa constará de unos ocho fascículos, de 60 a 64 páginas cada uno, con láminas fuera de texto en negro o color, e impresos en tipos claros y legibles sobre excelente papel couché.

**500** páginas  
de texto  
**600** ilustraciones  
fotográficas

Solicite el prospecto ilustrado que enviamos gratis y en el que verá el tamaño de las páginas, láminas y grabados de la HISTORIA Y ESTAMPAS DE LA VILLA DE MADRID. Al terminar la publicación, facilitaremos a un precio adecuado unas elegantes tapas para encuadernar el volumen.

Precio del fascículo suelto, para los no suscriptores, pesetas 5,50. Suscribiéndose a los 8 fascículos 5 ptas. cada uno.

Suscribase en seguida aprovechando las especiales condiciones que ofrecemos en el adjunto boletín

**IBERIA** Avenida Pi y Margall, 9 - MADRID



